

## en breve

**DKV** es la aseguradora mejor valorada por clientes, empleados, mediadores y profesionales sanitarios, según el estudio de reputación RepTrak. Clientes, empleados, mediadores y profesionales sanitarios otorgan a la empresa, con sede en Zaragoza, una calificación de 80 puntos sobre 100.



Facultad de  
Economía y Empresa  
Universidad Zaragoza

**UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA.** La Facultad de Economía y Empresa aprobó el 21 de diciembre en una junta, por amplia mayoría, un cambio de logo. Incluye el tono anaranjado propio de estas facultades. La doble 'e' da lugar a una 'i' «innovadora, investigadora e integradora», según la propia facultad.

## coyuntura



Aunque el sector mueve más de 5.400 millones al año, la mitad de la basura aún va directamente al vertedero

Por Alberto de la Vega

# RECICLAJE, UN NEGOCIO SIN DESPERDICIO



Un camión descarga un cargamento de basura en un vertedero. HERALDO

**L**os españoles nos declaramos concienciados con la preservación del medio ambiente, con una especial sensibilización hacia el reciclaje. La última 'Encuesta de Hogares y Medio Ambiente' del Instituto Español de Estadística (INE) apunta que un 75% de los hogares separa el papel, el vidrio, el plástico y los envases metálicos, mientras que el 60% discrimina entre residuos orgánicos.

A priori, el escenario invita al optimismo. Sin embargo, la realidad es bien distinta. El Instituto Europeo para la Política Ambiental (IEEP) sitúa a España «entre los estados que muestran un progreso limitado o lento hacia una sociedad del reciclado, con bajos niveles de reutilización de residuos sólidos urbanos (RSU)».

Mientras, la oficina de estadística comunitaria, Eurostat, clasifica a España «por debajo de la media de la Unión Europea en cuanto a reciclaje de basuras (un 15% frente a un 24%), pese a que genera un 6,6% más que el promedio del conjunto de los 27 Estados miembros».

El mercado de servicios urbanos ligado a los residuos mueve más de 5.400 millones de euros anuales (datos de 2010), según la consultora DBK. De ellos, 2.000 millones corresponden a la recogida y transporte (que es el 37% de este negocio), mientras el tratamiento y la eliminación de la basura suponen unos 1.400 millones.

No obstante, la bonanza inicial se está viendo solapada por cierto pesimismo. Así, tras crecer a tasas superiores al 7% desde prin-

cipios del siglo XXI, este mercado ha venido registrando «una notable desaceleración en su crecimiento», con tasas que apenas llegan al 3%, según la consultora. Y es que la recuperación y el reciclaje no han permanecido inmunes a la voracidad de la crisis.

### Exceso de capacidad

Esta dinámica adversa también ha sacudido los cimientos del reciclaje industrial. Para los responsables de la Asociación de Empresas Gestoras de Residuos y Recursos Especiales (Asegre), «la mala coyuntura económica ha propiciado un excedente de la capacidad de tratamiento superior al 50% en la gestión de residuos industriales, con un descenso del 45% en la facturación y un 30% en los empleos directos e indirectos».

DBK, por su parte, apunta que «tras la significativa ralentización en 2008 y 2009, el valor de gestión de residuos peligrosos ha bajado de los 750 millones de euros», con una caída superior al 25% desde la etapa precrisis.

En cualquier caso, la progresiva transición del vertedero a la valorización –uno de los puntos clave del Plan Nacional Integrado de Residuos (PNIR) 2007/2015– representa una gran oportunidad para dicha industria. Expertos del sector calculan que, por cada euro invertido en gestión de residuos, se generan 2,3 euros de negocio. Las expectativas apuntan alto, especialmente en el campo de la separación de los materiales y su transformación. La basura ha renunciado a su estatus de pasivo ambiental para convertirse en un activo clave en la generación de empleo y competitividad empresarial.

El Directorio Central de Empresas del INE (datos de 2010) censa en 6.639 el número de compañías especializadas en el área del suministro de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación. De estas, 1.919 realizan tareas de recogida, 391 llevan a cabo acciones de tratamiento y eliminación de desechos, mientras que 662 desempeñan labores de valorización (utilización de los desechos para generar energía).

En España, el número de trabajadores afiliados en el sector se acerca a los 90.000 empleados, además de 1.500 autónomos, con un predominio abrumador de varones (70.500) sobre mujeres (19.500).

Un reciente informe del IEEP estima que en Europa hay entre 1,2 y 1,5 millones de empleos asociados a la gestión y reciclado de residuos, con un tejido industrial compuesto por cerca de 60.000 compañías –el 95% de las cuales son de tamaño pequeño y mediano (pymes)– y un volumen de negocio de 95.000 millones de euros.

Por su parte, el estudio 'Más trabajo, menos basura' de la división europea de la asociación Friends of the Earth (Amigos de la Tierra) apunta que «la actividad del reciclaje tiene potencial para generar 10 veces más empleo que las actuales formas de eliminación de residuos».

Así, el reciclado del 70% de los desechos generados en la UE se traduciría en «la creación de más de 400.000 de nuevos puestos laborales en el horizonte del año 2020». En esta estimación coincide la CE, que sostiene que «la plena aplicación» de la legislación comunitaria sobre residuos ahorraría 72.000 millones de euros al año, aumentando en otros 42.000 millones el volumen de negocio del sector.

## el asesor

Enrique García Tomás

### Reformas necesarias

**R**esulta chocante que se esté trabajando en conformar una nueva reforma laboral con los mismos argumentos que en las anteriores negociaciones, habiendo quedado demostrado que no han dado el resultado apetecido. Ante esa situación, el Gobierno debería tener claro que los empresarios, pese a que quieran tener a su favor las bazas de la flexibilidad en la contratación, en la organización del trabajo y en los despidos, no contratarán mientras no tengan necesidad de hacerlo. Eso no impide intentar la colocación de determinados colectivos, para lo cual no hace falta inventarse ninguna clase de contratación fija, pues en tiempo de crisis lo que importa es dar trabajo a quien no lo tiene, aunque sea temporal. Se hace necesario buscar fórmulas para que las empresas tengan trabajo que ofrecer. No basta la idea del Ministerio de Empleo de ampliar al sector privado las posibilidades de ayuda a la contratación porque el Servicio Público de Empleo Estatal no consigue ese objetivo. Hay que dar facilidades financieras a las empresas para que produzcan o den servicios, así como protegerlas ante actuaciones desaprensivas de quienes manejan el capital. Para ello es necesario establecer un control correcto de las posibilidades de viabilidad de los proyectos para los que se precisa financiación crediticia, y a la vez hacer cumplir la ley de morosidad, cuyo incumplimiento está ahogando a las pequeñas y medianas empresas. No es aceptable que por la actitud de quienes tienen capital se concierten pagos a más de seis meses, impidiendo a sus proveedores cumplir puntualmente con las remuneraciones a sus trabajadores e incluso con las liquidaciones de impuestos y cargas sociales. Por otro lado, hay que establecer mecanismos para disminuir el absentismo con controles efectivos y con la posibilidad reglada de establecer sanciones por ese motivo.

egt@garciatomasyasociados.es